

## Fundación Proyecto Maniapure (FPM) se destaca por su abordaje intercultural en la Amazonia Venezolana

Con una amplia experiencia de trabajo en comunidades rurales, y con más de dos décadas de presencia operativa en parte de la región de la Amazonía venezolana, Fundación Proyecto Maniapure (FPM), socios del Clúster de Protección (CP), han implementado una estrategia de intervención en protección integrada con los sectores de salud y agua, saneamiento e higiene (ASH), y con programas educativos culturalmente sensibles. La organización tiene como enfoque un modelo comunitario que centra al sector de protección de manera transversal en otros sectores como por ejemplo en salud. La presencia ininterrumpida de la FPM en los estados Bolívar, especialmente en los municipios Cedeño y Gran Sabana y Amazonas, ha permitido desarrollar capacidades que favorecen la implementación de distintos programas de manera exitosa en las comunidades indígenas.

Dentro sus programas de protección, salud/nutrición y ASH, y, FPM cuenta con: programas de protección con un enfoque en salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) y en mitigación/prevenición de la violencia basada en género (VBG), programas de salud sexual y reproductiva con abordaje intercultural buscando mejorar la calidad de vida de las mujeres, programas de atención primaria en salud (APS) adaptados al contexto rural, programas de nutrición para niños, niñas, y adolescentes (NNA), madres embarazadas, y madres lactantes, en las comunidades de la Amazonia venezolana, entre otros. Actualmente en Cedeño, Bolívar, tienen acciones en salud con todos sus componentes y en Puerto Ayacucho, Amazonas y Caroní, Cedeño, Angostura del Orinoco, Sucre, Gran Sabana, y Bolívar, se encuentran implementando acciones en Protección en las comunidades con enfoque SMAPS.



Franco Chramosta, FPM, (2023).

FPM está implementando sensibilizaciones comunitarias y capacitaciones en la prevención de trata de personas y de otras formas de violencia, en los estados de Amazonas y Bolívar. FPM cuenta con la confianza de las capitanías indígenas locales, así como de las autoridades civiles, militares y, de salud local. El objetivo de estas actividades es prevenir la trata de personas, los riesgos de VBG, explotación y abuso, mediante la implementación de un programa de educación comunitaria culturalmente sensible, que fortalezca las capacidades locales en población indígena y criolla. Estas sensibilizaciones tienen un enfoque centrado en las personas, cuentan con un abordaje comunitario, y son inclusivas. “A través de este tipo de proyectos, FPM busca la promoción de actividades/dinámicas de participación comunitaria”, cuenta una de las coordinadoras del proyecto.

Aparte de las capacitaciones y sensibilizaciones, este proyecto también incluye la formación de promotores comunitarios de protección desde un enfoque culturalmente sensible para la detección de casos de trata de personas y revelación de casos de sobrevivientes de VBG y de explotación y abuso a nivel comunitario. Estas formaciones son dirigidas principalmente a quienes puedan brindar una respuesta inicial adecuada a las víctimas, articulando con los órganos e instituciones pertinentes en los estados Amazonas y Bolívar. A través de estas formaciones FPM busca dejar capacidades instauradas en las comunidades en donde implementa sus proyectos. En el caso de Amazonas, 50 promotores fueron capacitados (2 por comunidad) y 40 promotores en Bolívar (también 2 por comunidad). Los 90 promotores contaron con dos sesiones de capacitación adaptadas al contexto de su estado.

En coordinación con el staff de FPM, se realizó una visita a la comunidad de Valle Lindo en el municipio de Atures del estado Amazonas, en donde se pudo entrevistar a varias personas de interés que participan en los programas de la fundación, y en particular a aquellas personas que estaban participando en las sensibilizaciones comunitarias y capacitaciones sobre prevención de trata de personas y de otras formas de violencia. La comunidad de Valle Lindo está compuesta principalmente de descendientes de los pueblos indígenas Jivi, Baré y Warekena y también parte de esta es criolla. Cuentan con un total de 618 personas agrupadas en 235 familias.

Durante la visita, Nayra Salazar (*\*nombre ficticio\**), de 43 años, comenta lo difícil que es su situación económica y de su comunidad ya que todos dependen de la pesca. “Aproximadamente 15 de cada 100 trabajadores se dedican a la pesca en esta comunidad y este año ha sido catastrófico. No hemos podido tener ingresos suficientes”, comenta Nayra. Asimismo, menciona que los servicios de protección, salud, ASH, y nutrición de FPM han podido ser el único aliento a las familias que se encuentran desesperadas.

“En la primera reunión convocada para hacer estas sensibilizaciones, asistí y participe activamente. Siempre me ha gustado lo que ahora se llama trabajo social, siempre he ayudado a mis vecinos. El tema de la trata de personas me pareció muy importante para toda la comunidad y especialmente para los niños y es por esto por lo que decidí apoyar y participar en el proyecto”, comenta Nayra. Otros participantes mencionan lo valioso de las informaciones impartidas en las capacitaciones y como estas han ayudado a cada uno de los integrantes de la comunidad a detectar situaciones similares, pedir ayudar, y canalizar denuncias con el apoyo pertinente.

También mencionaron como actividades como las dramatizaciones brindando información sobre la trata de personas y la VBG impactan a los NNA y les apoyan a detectar mejor los riesgos presentes. Finalmente, Nayra y otras mujeres de la comunidad comentan que se sienten valientes y llenas de fuerza para poder hablar de manera más abierta de estos temas que no eran capaz de enfrentar antes. Mencionan que se sienten agradecidas por toda la labor de FPM y desean que más comunidades puedan empaparse de estas sensibilizaciones y capacitaciones. “Este proyecto me ha impactado de tal manera, en la que puedo distinguir las falsas promesas. Como comunidad indígena, gracias a la FPM, podemos entender mejor la dinámica de muchas cosas porque los pueblos indígenas somos a veces ingenuos y protegemos a nuestra familia de manera más afectiva. No siempre es la mejor manera”, comenta al terminar la entrevista.

Con miras a la sostenibilidad de acciones y programas con enfoque al desarrollo, FPM buscan siempre dejar capacidades instauradas en las comunidades; que se evidencian luego en cambios positivos de su estilo de vida en distintos ámbitos como protección, salud, y nutrición. Por ejemplo, en el área de salud se puede destacar el fomento de buenas prácticas a nivel comunitario en temas de promoción y prevención de salud por parte de los líderes locales, nuevas habilidades para identificar alarmas en salud y el conocimiento de las acciones necesarias para articularse con actores claves dentro del equipo de salud de su región, lo que permite dar respuesta oportuna a distintas situaciones de riesgo.

El CP reconoce la excelente labor de socios como FPM, quienes poseen la experiencia, los recursos, el acceso y la capacidad necesaria de implementar proyectos holísticos en las comunidades más vulnerables, y muchas veces en las más olvidadas, como es el caso de la población indígena. Asimismo, el Clúster seguirá empujando la importancia del trabajo articulado y en cooperación; por lo que reconoce la activa participación de FPM en las estructuras de coordinación humanitaria.



*Franco Chramosta, FPM, (2023).*

#### Contactos

Kimberly Sarkis, Protection Cluster Assistant- [sarkisne@unhcr.org](mailto:sarkisne@unhcr.org)

#### Enlaces

[Página web del Clúster de Protección](#)